



Nueva Imagen (1976–1983), una editorial argentina en México

Mercado, política y cultura en el exilio sudamericano

Facundo Nahuel Altamirano*

La Nueva Izquierda sudamericana tuvo durante su exilio en México un capítulo destacado de su intensa y prolífica historia editorial.¹ Las investigaciones sobre su cultura impresa en el período concentran el interés, principalmente, en experiencias revisteriles, entre ellas **Controversia** o la segunda etapa de los **Cuadernos de Marcha**;² en nuevos proyectos editoriales como Folios Ediciones;³ o en la continuidad y ampliación de los Cuadernos de Pasado y Presente,⁴ sin omitir la participación del exilio argentino en la casa central de Siglo XXI Editores.⁵

* Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7944-4426> Correo electrónico: fnaltamirano@gmail.com

- 1 En el artículo presentamos avances de una investigación en curso en el Doctorado de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Sociales. Algunas de las ideas aquí desarrolladas fueron discutidas en los dos grupos de investigación en los que participamos: el proyecto UBACyT "Cultura impresa de masas. Cambio político y cultural. Argentina, Chile y México (1970–1990)", dirigido por Mariano Zarowsky y codirigido por Mara Burkart, y el "Programa de estudios sobre el libro político contemporáneo" del Centro de Estudios y Políticas Públicas del Libro de la Escuela IDAES-UNSAM, coordinado por Ezequiel Saferstein. Para reconstruir el catálogo de Nueva Imagen consultamos los ejemplares físicos disponibles en la Biblioteca del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI), así como títulos adquiridos en librerías de viejo y registros del catálogo en línea de la Biblioteca Nacional de México. Agradecemos especialmente a Tomás Verbrugge, referente del CeDInCI, por su colaboración. Una versión preliminar fue presentada en las XII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, 2024.
- 2 Para una reconstrucción de las conexiones y afinidades intelectuales entre **Controversia** y **Cuadernos de Marcha**, véase Martina Garateygaray, "La unidad del exilio: Las revistas **Cuadernos de Marcha** y **Controversia** en México", en *Revista Eletrônica da ANPHLAC*, nº 9, 2015, pp. 186-207. Para un "examen cruzado" entre **Controversia** y **Comunicación y Cultura**, véase Mariano Zarowsky, "Del exilio a los nuevos paradigmas: los intelectuales de la comunicación en México", en **Los estudios en comunicación en Argentina. Ideas, intelectuales, tradiciones político-culturales (1956-1985)**, Buenos Aires, Eudeba, 2017, pp. 137-159. Un estudio sugerente, que identifica en **Controversia** las huellas de la latinoamericanización del exilio argentino y sus conexiones con los debates de la izquierda mexicana, puede leerse en Diego Giller, "El exilio argentino en México. Una lectura latinoamericana de **Controversia**", en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 85, nº 4, 2023, pp. 923-952.
- 3 Martín Cortés, **Un marxismo para América Latina. José Aricó: traductor, editor, intelectual**, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2015, pp. 98-106; Martín Cortés, "El tiempo de la política: la última aventura editorial de José Aricó", en *Políticas de la Memoria*, nº 15, 2015, pp. 257-267.
- 4 Sobre los Cuadernos de Pasado y Presente, véase Raúl Burgos, **Los gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente**, Siglo XXI Editores, 2004, pp. 154-157 y 405-418.
- 5 Sobre la centralidad que tuvo para un sector del exilio argentino la casa mexicana de Siglo XXI Editores, véase Pablo Yankelevich, **Ráfagas de**

Ciertamente, como lo ejemplifica la relación de los "gramscianos argentinos" con Arnaldo Orfila Reynal, el despliegue transnacional de formaciones culturales de la Nueva Izquierda Intelectual⁶ encontró en la mediación editorial una plataforma importante para la difusión de sus investigaciones y para la concreción de sus revistas o proyectos editoriales. De modo que no se puede comprender la proyección de ciertos grupos de la Nueva Izquierda sin atender a las relaciones y alianzas que entablaron con editoriales comerciales y, en concreto, con editores que con astucia comercial y audacia editorial supieron entrelazarse con franjas dinámicas de la producción cultural, como en el caso de Neus Espresate —editora de Ediciones Era— relacionada con el grupo promotor de la revista **Cuadernos Políticos**.⁷ Este fue el caso también de Guillermo "Willie" Schavelzon y de Nueva Imagen, la editorial que fundó y dirigió durante su exilio en México junto a Sealtiel Alatriste.

un exilio. Argentinos en México, 1974-1983, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 302 y ss., y Gustavo Sorá, **Editar desde la izquierda. La agitada historia del Fondo de Cultura Económica y de Siglo XXI**, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2017, pp. 240-249.

- 6 El concepto de "Nueva Izquierda Intelectual", formulado por Oscar Terán en su clásico estudio sobre política y cultura en la Argentina de los años sesenta, designa a las formaciones críticas y contestatarias del campo cultural que, en su momento de mayor gravitación hegemónica, polemizaron con el liberalismo, el catolicismo y la "izquierda tradicional", e irradiaron su concepción del mundo —ideas, valores, prácticas— sobre el conjunto de la producción cultural, cfr. **Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina**, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2013. Aunque forjado para el caso argentino, el término puede extenderse a los productores culturales latinoamericanos que participaron en un proceso convergente de radicalización política y modernización cultural. Este fenómeno de alcance transnacional, informado también por el imperativo ético de la solidaridad con el Tercer Mundo, tuvo lugar en el contexto —y no como epifenómeno sino como uno de sus momentos constitutivos— de la "Guerra Fría Cultural" y de los *global sixties*, véase Benedetta Calandra y Marina Franco, **La guerra fría cultural en América Latina**, Buenos Aires, Biblos, 2012; Aldo Marchesi, **Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, desde los años sesenta a la caída del muro**, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2019; y Mariano Zarowsky, **Allende en la Argentina. Intelectuales, prensa y edición entre lo local y lo global (1970-1976)**, Temperley, Tren en Movimiento, 2023. Para una discusión historiográfica más amplia sobre el concepto "Nueva Izquierda", cfr. Nicolás Dip (Coord.), **La nueva izquierda en debate. Miradas desde la historia reciente de América Latina**, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2024.
- 7 Mariana Bayle, "Las revistas **Punto Crítico** y **Cuadernos Políticos** en sus tensiones", en Laura Fernández Cordero (ed.), **Hacer cosas con revistas. Publicaciones políticas y culturales, del anarquismo a la nueva izquierda**, Temperley, Tren en Movimiento, 2023, pp. 255-271.

Con Nueva Imagen, Schavelzon dio forma a un proyecto editorial bifronte a escala transnacional entre el mercado y el campo de la producción cultural, con un catálogo plástico y diverso, que incluyó a miembros destacados de la familia intelectual de escritores latinoamericanos como Mario Benedetti y Julio Cortázar;⁸ la edición en formato libro de **Mafalda**, que comenzaba a ser un fenómeno global, también por su publicación en México;⁹ y colecciones de divulgación científica sobre la historia de México y América Latina o la coyuntura política internacional. Se trató de un proyecto bifronte porque, mientras ampliaba de forma sostenida su presencia en el mercado editorial, iría creciendo también la cantidad de títulos coeditados junto a universidades y centros de investigación, en consonancia con la creciente inserción del exilio sudamericano en el campo académico y cultural de México. Si bien sus ediciones podían ser financiadas —total o parcialmente— por las entidades coeditoras,¹⁰ también se distribuían por canales comerciales y se exhibían en las mesas de las principales librerías mexicanas.¹¹ Lo que Nueva Imagen pone sobre relieve, entonces, es la función mediadora que había adquirido el mercado editorial para ciertas formaciones e instituciones obligadas al destierro, en un momento de crisis orgánica y reorganización de la hegemonía a escala regional.

Antes que reconstruir y reseñar el catálogo de Nueva Imagen, nos interesa aquí explorar una dimensión de su perfil editorial que permite pensar, a partir de un caso singular, las relaciones en el período entre editoriales comerciales y formaciones intelectuales forzadas al exilio. Para ello, partimos de las conexiones de Schavelzon con instituciones y colectivos culturales emergentes, en particular de la diáspora conosureña, enlace que creció en simultáneo —y de ninguna manera de modo independiente— a su expansión en el mercado editorial de México y, por extensión, de

América Latina. Se trata menos de un estudio monográfico que de situar a Nueva Imagen en el sistema concreto que estableció a partir de sus conexiones con diversos espacios de la producción cultural mexicana, en ebullición por la instalación de una comunidad cosmopolita de exiliados. A partir de una experiencia editorial escasamente explorada, nos proponemos indagar relaciones poco transitadas en el marco del exilio sudamericano en México, y destacar el papel del momento editorial dentro del proceso de reorganización hegemónica que atravesó América Latina en los años setenta. En ese contexto —marcado por múltiples transformaciones— el mercado adquirió un protagonismo creciente en el despliegue de formaciones e instituciones de la Nueva Izquierda sudamericana en México, en el marco de una reconfiguración del campo cultural latinoamericano forzada por los exilios. Con esta premisa, nos proponemos iluminar la articulación entre el proyecto comercial de Nueva Imagen, el contexto político mexicano —particularmente su momento terceromundista— y los espacios culturales del exilio sudamericano.

El artículo se organiza en cuatro partes. Primero, situamos el momento mexicano en la trayectoria de Schavelzon. Nuestra hipótesis es que en México continuó y enriqueció la experiencia de Galerna, donde había comenzado a ensayar —como parte del perfil de las casas editoriales ligadas a la Nueva Izquierda argentina— una posición bifronte. En segundo lugar, reconstruimos la creación de Nueva Imagen y reponemos la atmósfera política y cultural en la que germinó su fisionomía anfibia, entre el terceromundismo mexicano de Luis Echeverría, la efervescencia de un campo editorial en pluralización y la llegada del exilio sudamericano. Finalmente, en el epílogo sintetizamos las ideas principales expuestas en el trabajo.

8 Claudia Gilman, **Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina**, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2012.

9 Isabella Cosse, **Mafalda: historia social y política**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014.

10 Guillermo Schavelzon, entrevista realizada por el autor, 03/08/2023.

11 Nueva Imagen distribuía **Mafalda** a través de la red de tiendas Sanborns, mientras que sus coediciones académicas se exhibían en librerías como Gandhi y El Juglar. La editorial promocionaba sus ediciones en la prensa (**Proceso**, **Unomásuno**) y en revistas del exilio sudamericano (**Convergencia**, **Cuadernos de Marcha**, **Controversia**). Por ejemplo, en la contraportada del número 1 de la segunda etapa de los **Cuadernos de Marcha**, Nueva Imagen publicó un aviso a página completa y a color, con una lista de títulos, entre ellos, los libros de Benedetti, una **Antología Personal** de Juan Rulfo y **Cría ojos** de Ariel Dorfman, entre otros. En **Controversia**, Nueva Imagen tuvo una presencia más sostenida. Con excepción del número 8, publicó avisos comerciales en todas las ediciones. En el 7 (julio, 1980), por ejemplo, anunciable: "Siete libros importantes que usted nunca verá en la lista de Best Sellers". Entre ellos se mencionan **Compropolitan** de Adriana Santa Cruz y Viviana Erazo y **Comunicación dominada. Estados Unidos en los medios de América Latina**, de Luis Ramiro Beltrán y Elizabeth Fox, ambos títulos coeditados con el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET). Al momento de publicar el aviso, Nueva Imagen ya contaba en su haber con verdaderos éxitos de venta, entre ellos las obras de Benedetti y las tiras de Quino. La estrategia adoptada apuntaba a enfatizar indirectamente el valor simbólico de sus libros, en contraposición a los éxitos de mercado en los que como editorial también hacía parte.

De Galerna a México

Integrante de una "nueva generación de editores" surgida de la cantera de Jorge Álvarez,¹² Schavelzon se había ganado un lugar en la emergente cultura impresa de los años sesenta con Galerna (1966-1976),¹³ una editorial creada al abrigo

12 José Luis de Diego, "Sobre Galerna (1967-1976), la editorial de Schavelzon", en **La sagrada mercancía. Estudios sobre literatura y edición**, Buenos Aires, Ampersand, 2024, p. 103.

13 Guillermo "Willie" Schavelzon nació en Buenos Aires en 1945. A los 19 años, mientras estudiaba cine en la Universidad Nacional de La Plata, comenzó a trabajar en la editorial de Jorge Álvarez, donde pronto se convirtió en socio comercial. En 1967, por desacuerdos con la dirección, decidió vender su participación y fundó el sello Galerna, que dirigió en Argentina hasta 1976. Tras su exilio en México y su experiencia al frente de Nueva Imagen —objeto de análisis en este artículo—, Schavelzon desarrolló una trayectoria destacada en el mundo editorial, ocupando cargos en Ediciones El País, Alfaguara y Planeta Argentina. En 1988, con más de dos décadas de experiencia, dejó su rol como editor para fundar su propia agencia literaria, inicialmente llamada Guillermo Schavelzon & Asoc., hoy Schavelzon-Graham. Martín Castagnet, "Guillermo 'Willie' Schavelzon", en **Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal**



del ciclo editorial de la Nueva Izquierda.¹⁴ El mercado del impreso argentino, lejos de constituir un espacio cerrado y homogéneo, estaba constituido en torno a conexiones transnacionales y superposiciones entre nuevos medios de prensa dirigidos a un público de masas, revistas culturales ligadas a colectivos intelectuales de la Nueva Izquierda y pequeñas editoriales comerciales con ramificaciones extensivas hacia el amplio espectro de la producción cultural emergente.¹⁵ Sobre este suelo fértil, abonado por estos cruces entre mercado y formaciones culturales, floreció la sociedad editorial de Schavelzon con Héctor Schmucler. Con Galerna, Schavelzon editó los dos grandes proyectos revisteriles de Schmucler, **Los Libros** (1969-1976) y **Comunicación y Cultura** (1973-1975, en su etapa sudamericana). Mediante su conexión con estas formaciones y a través de la mediación de Schmucler, Schavelzon proveía una plataforma de salida y difusión regional a las investigaciones producidas en las universidades de Santiago de Chile. Pero también con su catálogo innovador acompañó la gestación de una camada de "nuevos narradores argentinos" (entre ellos Juan José Saer y Germán Rozenmacher),¹⁶ difundió hacia un público ampliado las innovaciones de la nueva crítica literaria y sus revistas, a la vez que lanzó al mercado auténticos best sellers políticos, entre ellos, **Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia** (1970), **Los vengadores de la Patagonia trágica** (1972, 1973) y **Los anarquistas expropiadores** (1975) del historiador Osvaldo Bayer.¹⁷ Su catálogo se convirtió así en producto y productor de un período de modernización cultural y radicalización política en Argentina.

Del mismo modo que el ciclo editorial de la Nueva Izquierda, el despliegue de Galerna fue bloqueado por el golpe de Estado de la Junta Militar argentina. Tras la explosión de una

de editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI), EDI-RED. Disponible en <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0952781>

14 Horacio Tarcus, "Las ediciones argentinas de cultura marxista: tres ciclos históricos (1893-1976)", en Tarcus (dir.), Ezequiel Saferstein y Lucas Domínguez Rubio (coords.), **Edición y revolución en Argentina**, Temperley, Tren en Movimiento, 2023, p. 110.

15 Mariano Zarowsky en su estudio sobre la trayectoria de Oscar Smoje en la gráfica editorial de los años sesenta y setenta sitúa el itinerario profesional del diseñador en un "entre lugar" que reúne distintas disciplinas y esferas diferenciadas de la práctica social (industria editorial, periodismo, agencias de publicidad y militancia en formaciones de la Nueva Izquierda). La función mediadora de Smoje, antes que un atributo personal, ilumina una característica que se repite en los itinerarios profesionales de los productores culturales ligados a los grupos políticos novoizquierdistas, entre ellos editores, escritores, periodistas, diseñadores y artistas plásticos. Véase Mariano Zarowsky, "Oscar Smoje: vanguardias, diseño gráfico e innovación editorial (1963-1976)", en **El tango en la brea**, nº 20, 2024, pp. 71-84. Una reconstrucción detallada de las intersecciones entre formaciones transnacionales y edición, política y mercado en los años setenta, a partir de la recepción argentina de la "vía chilena al socialismo", puede leerse en Mariano Zarowsky, **Allende en la Argentina. Intelectuales, prensa y edición entre lo local y lo global (1970-1976)**, op. cit.

16 José Luis de Diego, "Sobre Galerna (1967-1976), la editorial de Schavelzon", op. cit., p. 119.

17 Horacio Tarcus, "Las ediciones argentinas de cultura marxista: tres ciclos históricos (1893-1976)", op. cit., p. 100.

bomba en la sucursal de Galerna y la colocación de otra en su domicilio particular, seguido de una amenaza telefónica, Schavelzon abandonó el país y arribó a México el 9 de mayo de 1976.¹⁸ Luego de acordar con Bayer la urgencia de partir al exilio —autor y editor vincularon las hostilidades con la publicación de **Los vengadores de la Patagonia trágica**—, Schavelzon aterrizó en la Ciudad de México con las películas a cuestas de varios libros inéditos, originalmente preparados para Galerna en una colección sobre educación organizada por Juan Carlos Tedesco.¹⁹

El exilio de Schavelzon en México, polo norte de la edición en América Latina, implicaba un desplazamiento natural dentro del ecosistema regional del libro. En 1966, había desembarcado por primera vez como emisario de Jorge Álvarez en una misión comercial. Luego, ya como editor de Galerna y representante de un consorcio de editores independientes agrupados para exportar en firme, regresaría en diversas ocasiones. Cuando no viajaba él en persona, lo hacían sus ediciones en lotes que eran despachados desde Buenos Aires con ejemplares de otras editoriales, también vinculadas a la Nueva Izquierda, como Tiempo Contemporáneo, Caldén, La Rosa Blindada y los Cuadernos de Pasado y Presente. Clausurado el polo sur del mercado latinoamericano para los editores que habían participado del ciclo editorial novoizquierdista, el país azteca emergía por defecto como la plaza adecuada para el lanzamiento de un nuevo proyecto comercial.

Schavelzon fundó Nueva Imagen a fines de 1976, en sociedad con Sealtiel Alatriste, un vendedor de joyas mexicano que en 1973, junto a Germán Dehesa, había inaugurado la librería El Juglar. En un inicio, el emprendimiento iba a denominarse Nuevos Aires, pero la propuesta fue rápidamente desestimada.²⁰ El nombre aludía explícitamente a la revista de crítica literaria que, entre 1970 y 1973, Vicente Battista y Mario Goloboff habían dirigido en Argentina.²¹ Con Galerna, Schavelzon había participado de su lanzamiento mediante la colocación de anuncios comerciales, a página completa y a color, en las contraportadas de sus primeros dos números. Entre los colaboradores de **Nuevos Aires** había estado Noé Jitrik, desde 1974 exiliado en México junto a Tununa Mercado. En el proceso de adaptación, la pareja asistió al editor.²² Jitrik

18 Guillermo Schavelzon, entrevista realizada por el autor, op. cit.

19 *Ibidem*.

20 *Ibidem*.

21 En **Nuevos Aires** había colaborado, entre otros, Néstor García Canclini. En 1981, el antropólogo ganó con **Las culturas populares en el capitalismo** el premio al mejor ensayo organizado por **Casa de las Américas**. Nueva Imagen editó la edición mexicana en 1982.

22 Testimonio de Schavelzon a Isabella Cosse, citado en **Mafalda**, op. cit., p. 176. Luego, Tununa Mercado tradujo para Nueva Imagen algunos títulos importantes del catálogo: la primera edición en español de **La fotografía. Un arte intermedio**, compilado por Pierre Bourdieu e incluido en la serie "El arte en la sociedad", a cargo de Néstor García Canclini; **Con Trotsky, de Prinkipo a Coyoacán. Testimonio de siete años de exilio**, de Jean van Heijenoort; y la **Correspondencia. León y Natalia Trotsky (1933-1938)**.

era un referente de la comunidad argentina en México —en especial para los grupos enfrentados con Montoneros²³— y frecuentaba las actividades culturales de la librería Gandhi, donde solían coincidir los sudamericanos exiliados.²⁴

Nueva Imagen, una editorial entre la política y el mercado del libro

Nueva Imagen surgió y se desarrolló bajo una atmósfera singular. Un ambiente en el que confluyan el terciermundismo mexicano —una invención política del presidente Luis Echeverría—²⁵ las transformaciones políticas y culturales de la sociedad mexicana después del 68 y el auge intelectual desatado por la expansión de las universidades nacionales, al que contribuyó también el arribo del exilio sudamericano.²⁶ Sus integrantes, cuando no se incorporaron al sistema académico local, relanzaron sus revistas o crearon sus propios centros de investigación. Como resultado, se generó un ecosistema intelectual fértil para el desarrollo de nuevos proyectos y la revitalización de iniciativas previas. Factores regionales precipitaron la ebullición, puesto que, si el golpe de Estado de Pinochet había desplazado el epicentro de las ciencias sociales latinoamericanas de Santiago de Chile hacia Ciudad de México,²⁷ el colapso del campo editorial argentino en 1976 coronaba a la capital azteca como el centro editorial indiscutido de América Latina.

La incursión de Schavelzon en la tradición trotskista no solo delataba un intento por capturar comercialmente el interés que podía suscitar entre el público mexicano una figura global que, trágicamente, había quedado vinculada a la historia del país azteca. Con Galerna, en 1972 Schavelzon había publicado la célebre **Historia de la Revolución Rusa** de Trotsky.

23 Pablo Yankelevich, **Ráfagas de un exilio**, *op. cit.*, p. 303.

24 Guillermo Schavelzon, entrevista realizada por el autor, *op. cit.*

25 Para un análisis panorámico sobre las características peculiares del terciermundismo mexicano de los años setenta véase la antología de estudios preparada por Étienne Brun y Humberto Garza Elizondo (eds.), **El terciermundismo y la diplomacia del petróleo: la política exterior de Luis Echeverría y José López Portillo, 1970- 1982**, Ciudad de México, El Colegio de México-Centro de Estudios Internacionales, 2019. La dimensión cultural del terciermundismo mexicano aún no ha sido indagada en sus aspectos más generales. De igual modo, contamos con pocos estudios de casos concretos que aborden los efectos que irradió hacia el conjunto de la producción intelectual de México y la región. Entre ellos, véase Israel Rodríguez, "La aventura terciermundista del cine mexicano. Producción filmica y diplomacia latinoamericana, 1971-1976", en **Secuencia**, nº 111, septiembre-diciembre de 2021, disponible en <https://secuencia.mora.edu.mx/Secuencia/article/view/1951/2254> y Juan Alberto Salazar Rebolledo, "Temporalidades terciermundistas: del nacionalismo a la internacionalización de las políticas educativas en México durante el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976)", en **Relaciones Internacionales**, nº 56, 2024, pp. 155-177.

26 José Casco, "El exilio intelectual en México. Notas sobre la experiencia argentina 1974-1983", en **Apuntes de Investigación del CECYP**, nº 13, junio 2008, pp. 149-164.

27 Fernanda Beigel, "La institucionalización de las ciencias sociales en América Latina: entre la autonomía y la dependencia", en Beigel (dir.), **Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)**, Buenos Aires, Biblos, 2010, p. 64.

Al igual que el exilio republicano en los años treinta y cuarenta del siglo XX, el argentino también imprimía su huella editorial en México. En poco tiempo, una parte del destierro nacional si no había arraigado en las editoriales universitarias —por ejemplo, Oscar del Barco en la Universidad Autónoma de Puebla— se había incorporado a trabajar en la casa central de Siglo XXI Editores, como Jorge Tula, Oscar Terán y José María Aricó.²⁸ Incluso surgirían proyectos editoriales originales, vinculados a la formación socialista del exilio intelectual argentino, como Folios Ediciones. Ahora bien, si en un primer momento la diáspora republicana había tenido que competir con la hegemonía editorial del Estado y ese símbolo de la cultura mexicana que era el Fondo de Cultura Económica, cuatro décadas más tarde los argentinos desarrollaron sus iniciativas en un campo editorial que experimentaba desde la década del sesenta un momento de pluralización, aunque la centralidad del FCE no había declinado. Desde Ediciones Era —fundada en 1960 por los hermanos Neus, Jordi y Francisco Espresate junto al artista Vicente Rojo y José Azorín— hasta Joaquín Mortiz (1962) de Joaquín Diez Canedo y Siglo XXI Editores de Arnaldo Orfila Reynal (1966), una pléyade de nuevas editoriales había surgido para satisfacer las demandas de nuevos lectores.²⁹ A diferencia de lo que había ocurrido en la Argentina —donde la iniciativa comercial y la actividad de las formaciones culturales habían impulsado el desarrollo de su campo editorial—, hacia 1976 México representaba un caso paradigmático de coexistencia entre una fuerte presencia estatal e iniciativas independientes promovidas desde la sociedad civil.



Figura 1. Portadas de **El sistema de la economía colonial: el mercado interior, regiones y espacio económico** de Carlos Sempat Assadourian, México D.F., Nueva Imagen, 1983; **La Patagonia rebelde** de Osvaldo Bayer, México D.F., Nueva Imagen, 1980; **Las culturas populares en el capitalismo** de Néstor García Canclini, México D.F., Nueva Imagen, 1982; y **La fotografía. Un arte intermedio** compilado por Pierre Bourdieu, México D.F., Nueva Imagen, 1979.

28 Antes de su colaboración más destacada en Siglo XXI Editores, el cuidado de **La filosofía del arte de Karl Marx** (1981) de Mijail Lifshitz, Tula había trabajado para Nueva Imagen. En 1978 realizó la revisión técnica de **El marxismo y las ciencias sociales** de Martín Shaw.

29 Valeria Añón, "Editoriales independientes mexicanas en los años sesenta", en **Políticas de la memoria**, nº 15, 2015, pp. 247-256.



El crecimiento del catálogo de Nueva Imagen no siguió las directrices de un plan editorial programático, sino que creció al ritmo de los éxitos comerciales y en consonancia con el establecimiento de una colonia de exiliados sudamericanos. El denominador común de todo el proceso fueron los efectos que irradió internamente la política exterior de Echeverría.³⁰ Durante su sexenio (1970-1976), Echeverría había reorientado la política exterior de México, con el propósito de mitigar el impacto de la nueva política arancelaria de Estados Unidos, hasta entonces su principal socio comercial. El giro en parte forzado, buscó acoplar a México al programa de reivindicaciones del movimiento terceromundista, con el objetivo de organizar acciones conjuntas en Naciones Unidas y otros foros internacionales para defender la soberanía política y económica de los países del Tercer Mundo. Para la diplomacia mexicana se trataba de promover una vía mexicana al desarrollo, resumida por Echeverría en la "Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados". Tras su mandato, Echeverría ejerció una diplomacia alternativa desde posiciones diversas como el cargo de embajador de México ante la UNESCO (1977-1978) o la presidencia del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTEM) que él mismo había fundado.³¹

Nueva Imagen nació y se desarrolló en esa atmósfera. Por supuesto, la empresa no fue ni una editorial de los grupos de la Nueva Izquierda exiliada, ni emergió con el propósito de llevar a cabo un programa editorial terceromundista. Su perfil era principalmente comercial. Su catálogo incluyó géneros de la cultura de masas —historieta, humor gráfico, la crónica— y autores y obras ligadas a la cultura de izquierda, el exilio sudamericano y el campo académico. A partir de un modelo comercial impulsado por la publicación de "firmas proa",³² Nueva Imagen se posicionó rápidamente como un proyecto editorial exitoso. La búsqueda de un público masivo

—y la pretensión de asumir un perfil editorial singular— puede advertirse en las portadas de sus libros, diseñados en su mayoría por Carlos Diez (Argentina), Marcos Kurtycz (Polonia) y Lourdes Ladrón de Guevara (México). Una vista panorámica sobre el conjunto de sus portadas delata la centralidad atribuida a los aspectos gráficos de la edición.



Figura 2. Portadas de la Biblioteca Cortázar, México D.F., Nueva Imagen, 1982-1984.

Nueva Imagen irrumpió en México con las obras de Mario Benedetti y las tiras de Quino. Al incorporar a Mafalda a su catálogo, Schavelzon replicaba la estrategia comercial que Jorge Álvarez había implementado una década antes en Argentina. En 1966, Álvarez había lanzado en formato libro las tiras que desde 1964 publicaba el semanario **Primera Plana**. En México, la historieta circulaba desde 1975 en la contraportada del suplemento dominical del **Excélsior**, y a partir de 1977 comenzaba a circular también con el sello de Nueva Imagen. Schavelzon contribuía así al reconocimiento global de Quino y a la circulación transnacional de su clásica historieta.³³ Su circulación tenía lugar en un momento en que la historieta comenzaba a ser valorada como objeto legítimo de análisis. Uno de los impulsores de este movimiento de rejerarquización del género era Umberto Eco: el italiano había prologado la edición italiana de **Mafalda** (1969) y se sumaba al catálogo con el **Tratado de semiótica general** (1978), incluido en la serie sobre "Semiología y Lingüística" de la editorial. Esta revalorización tenía lugar en un momento en el que también se estaba produciendo una reorganización geopolítica de las relaciones internacionales, que incluía un movimiento de cuestionamiento al "imperialismo cultural" y a la denominada "cultura transnacional". Todo ello creó un campo de codificación de sentido que habilitaba la recepción y lectura de **Mafalda** en clave terceromundista, sin tensionar o violentar el espíritu de sus cuadros.

30 El terceromundismo de Echeverría buscó también legitimar, en el plano interno, la "apertura democrática" del régimen político mexicano, que desde 1968 mostraba signos inequívocos de agotamiento. La recepción del exilio sudamericano apuntó asimismo a recobrar el prestigio que México había conquistado con la hospitalidad ofrecida a la diáspora de la Guerra Civil Española. Pero la figura de Echeverría no dejaba de estar ligada a la "Guerra sucia" contra la izquierda y la represión estudiantil. Cuando aconteció la "Masacre de Tlatelolco" Echeverría era el secretario de Gobernación del presidente Díaz Ordaz, mientras que "El Halconazo", que se cobró más de 120 víctimas, tuvo lugar durante el primer año de su presidencia. Una crítica contemporánea de las relaciones de Echeverría con el campo intelectual de México y el exilio sudamericano puede leerse en Carlos Monsiváis, "1968-1978: Notas sobre la cultura y sociedad en México", en **Cuadernos Políticos**, nº 17, Ciudad de México, Ediciones Era, julio-septiembre de 1978, pp. 44-58.

31 El 14 de septiembre de 1976 Echeverría inauguró, en la colonia de San Jerónimo de la Ciudad de México, el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, desde entonces epicentro de su diplomacia cultural post presidencial. El centro fue definido por Echeverría como un espacio de producción académica y cultural en solidaridad con el reclamo tricontinental por un nuevo orden internacional. Luis Echeverría Álvarez, "VI Informe de gobierno", en **Diario de los Debates de la Cámara de Diputados**, L Legislatura, año I, periodo ordinario, tomo I, núm. 13.

32 José Luis de Diego, "Sobre Galerna (1967-1976), la editorial de Schavelzon", *op. cit.*, p. 145.

33 Isabella Cosse, **Mafalda: historia social y política**, *op. cit.*, p. 175.



Figura 3. Portadas de la serie "Obras de Mario Benedetti", México D.F., Nueva Imagen 1977-1983.

En una línea similar transitó la recepción de Mario Benedetti en México. Su obra fue reunida por Schavelzon en la serie de "Literatura", e incluyó la edición por primera vez en México de algunos clásicos, como **La tregua** (1960) y **El escritor latinoamericano y la revolución posible**, y la publicación de obras inéditas, entre ellas **Pedro y el capitán** (1979) y **Viento del exilio** (1981). Con Nueva Imagen, Benedetti se convirtió en un verdadero éxito de ventas, a la vez que sus ediciones podían acoplarse a la estela del terciermundismo mexicano. Por primera vez el uruguayo podía vivir de los ingresos que producía como escritor.³⁴

Impulsado por los éxitos de la empresa en el mercado, el catálogo de Nueva Imagen creció exponencialmente.

Serie de tiempo – Cantidad de ediciones por año de Nueva Imagen:

1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
14	15	32	39	45	61	42

Fuente: elaboración propia.³⁵

La amplitud del catálogo de Nueva Imagen se correspondió con la multiplicidad de series que definieron su perfil editorial. "Literatura" fue su serie más importante: el conjunto incluyó los subgrupos "Obras de Mario Benedetti" y "Biblioteca Cortázar". La otra serie que dejó una huella en México fue "Humor", con las historietas **Los dictaduros** (1982) de Eduardo del Río García (Rius) y **El cuarto Reich** (1982) de José Palomo. En el ámbito de las ciencias sociales, la primera serie organizada fue "Educación". Entre sus títulos se destacaron las investigaciones preparadas por Tedesco en Buenos Aires, como **Ideología y educación** (1977) del italiano Angelo Broccoli, traducido por Beatriz Sarlo y, del mismo autor,

34 Schavelzon, Guillermo. **El enigma del oficio**, op. cit.

35 Nuestro estudio del catálogo se basa en el relevamiento y análisis de un corpus compuesto por 227 títulos editados por Nueva Imagen en México. Si bien no se trata de un relevamiento exhaustivo, consideramos que el corpus resulta representativo de la potencia editorial alcanzada por la casa editora durante el período analizado.

Antonio Gramsci y la educación como hegemonía (1977).

Luego se incorporaron los trabajos de Iván Illich, **Un mundo sin escuelas** (1982); de Adriana Puiggrós, **Imperialismo y educación en América Latina** (1982); **Educación y clase obrera** (1978) de Carlos Biasutto y **La educación burguesa** (1977) de Guillermo Labarca. Nueva Imagen también organizó la serie "Salud", coordinada por el antropólogo argentino Eduardo Menéndez, quien en Tiempo Contemporáneo había dirigido la colección "Crítica ideológica".³⁶ y las colecciones "El contexto científico", orientada a la divulgación; "Testimonios", homónima a la colección de Galerna, que incluyó entre otros, **La nueva Nicaragua: antiimperialismo y lucha de clases** (1980) y **Guerra y política en El Salvador** (1981) de Adolfo Gilly. También preparó la serie "Sociedad, Proceso, Coyuntura" que incluyó **La evolución histórica y la crisis del milagro brasileño** (1978) de Theotonio Dos Santos, en coedición con la Facultad de Economía de la Universidad Nacional de México (UNAM), título que inauguró la política editorial de coedición con instituciones públicas y organismos de la sociedad civil.

AGENTES COEDITORES CON NUEVA IMAGEN	CANTIDAD DE COEDICIONES
Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo	30
Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales	10
Nueva Sociedad	10
Universidad Nacional Autónoma de México	9
Secretaría de Educación Pública	8
Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia	7
Centro de Investigaciones del Desarrollo Rural	4
Centro de Ecodesarrollo (CECODES)	3
Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social	3
Centro de Economía Transnacional	1
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología	1
Colegio Nacional de Economistas	1
De la Flor	1
Lumen	1
Universidad Nacional Autónoma de Puebla	1

Fuente: elaboración propia.

Schavelzon, un editor entre el mercado y las formaciones culturales de la Nueva Izquierda Intelectual en el exilio

A partir de 1978, los títulos en coedición comenzaron a crecer sistemáticamente. Las cifras son elocuentes. Si Galerna había editado 131 títulos en diez años y coeditó

36 Emiliano Álvarez Sotillo, "Tiempo Contemporáneo. Una editorial de la Nueva Izquierda", en Horacio Tarcus (dir.) y Ezequiel Saferstein y Lucas Domínguez Rubio (coords.), **Edición y revolución en Argentina**, op. cit., p. 385.



apenas 10.³⁷ Nueva Imagen imprimió más de 200 en apenas siete. De ellos, según nuestros registros, 90 fueron coediciones. El salto no informa un mero fenómeno cuantitativo; debe ser entendido también como un indicio cualitativo que refleja la capilaridad de las conexiones de Schavelzon hacia el campo académico local y en dirección a las actividades de la diáspora sudamericana en México.

Serie de tiempo – Cantidad de coediciones de Nueva Imagen por año

1978	1979	1980	1981	1982	1983
3	11	18	19	21	16

Fuente: elaboración propia.

Nueva Imagen se desarrolló también sobre la base de conexiones previas, propiciadas al interior de un circuito transnacional del libro y la edición en el que había participado Galerna. A principios de 1975, Fernando Reyes Matta —exiliado chileno, había formado parte de la diplomacia de la Unidad Popular—³⁸ adquirió en la Gandhi un ejemplar del número 3 de **Comunicación y Cultura**. Según nos informó en una entrevista,³⁹ la edición traía adjunto un llamado al envío postal de artículos. Interpelado, remitió un trabajo inédito que había elaborado durante una estancia de investigación en la Universidad de Stanford, que analizaba críticamente la cobertura informativa de la United Press International (UPI) sobre la participación de Henry Kissinger en la Conferencia Hemisférica, celebrada en abril de 1974 en México. El artículo, finalmente fue publicado en el número siguiente; el estreno de Reyes Matta en la revista llegaba sobre el cierre de su etapa sudamericana.⁴⁰ La revista, lanzada por Armand Mattelart junto a Schmucler y Hugo Assmann en julio de 1973, se había desplazado a Buenos Aires en septiembre de ese año tras el golpe de Estado de Pinochet. En Argentina, Galerna había asumido la responsabilidad de editarla y distribuirla: inmediatamente, reimprimió tres mil ejemplares del número 1 y entre 1974 y 1975 editaría los números 2, 3 y 4. Con Schavelzon, **Comunicación y Cultura** ingresaba al circuito de distribución de Galerna, que por entonces se diseminaba por la región y llegaba, según vemos, incluso hasta el extremo norte de América Latina. Más allá del aporte que la revista

podía suministrar a los ingresos de la editorial, lo cierto es que Schavelzon se nutrió de los proyectos intelectuales surgidos de formaciones culturales emergentes, a la vez que, gracias a la mediación editorial estas formaciones lograban diseminar sus ideas por el continente, accediendo a la difusión internacional de libros y revistas mediante las redes transnacionales del mercado del libro y la edición.

Las circunstancias políticas de la región desplazaron, nuevamente, la sede de la revista y a su colectivo editor. En México, Schavelzon volvió a patrocinar una nueva etapa de **Comunicación y Cultura**. El número 5 —el primero del momento mexicano— se publicó en 1978, con el auspicio de Nueva Imagen.⁴¹ "Otra vez" fue el título del editorial. El énfasis en la reiteración expresaba el sentimiento que despertaba en sus directores el carácter nómade que la realidad latinoamericana le imponía, una vez más, a la revista. Al final, los directores anuncian que "a partir de ahora, Nueva Imagen se hace cargo de la edición de **Comunicación y Cultura** y la reimpresión de los números anteriores. La acogida de estos, demostrada en el hecho de haberse agotado los primeros tirajes, estimula para seguir adelante".⁴² De modo no tan sorprendente, una revista que en 1973 había surgido con el propósito de establecerse como órgano de vinculación y expresión de los procesos de liberación nacional de América Latina,⁴³ en el nuevo contexto —tras la derrota política y sin renunciar a los principios de su manifiesto liminar— se servía de la retórica mercantil —que Nueva Imagen posteriormente negaría en el aviso del número 7 de **Controversia**—⁴⁴ para justificar la apuesta por su relanzamiento,⁴⁵ probada por "la acogida" en un mercado al que había llegado previamente, como vimos a partir del testimonio de Reyes Matta, gracias a la distribución de Galerna.

El número 6 (1979), el último con Schavelzon como editor responsable,⁴⁶ estuvo consagrado a denunciar "El imperialismo cultural". El número recogía los documentos y las intervenciones —entre ellas la de Mattelart— realizadas por intelectuales terciermundistas ante la "Conferencia internacional sobre imperialismo, cultura y resistencia" que se había reunido, en 1977, en Argel, una de las capitales

41 A mediados de los años ochenta este número, al igual que toda la revista, sería reeditado por la Universidad Autónoma de México - Xochimilco.

42 **Comunicación y Cultura**, "Otra vez", nº 5, 1978, p. 5.

43 **Comunicación y Cultura**, "Editorial", nº 1, 1973, p. 3-4.

44 Véase al respecto la nota al pie 11 en este artículo.

45 Según consta en el colofón, el 27 de mayo de 1977 Nueva Imagen lanzó 1.000 ejemplares de la "cuarta edición" —así se anuncia en su portada— del número 1 de **Comunicación y Cultura**, publicado originalmente en Santiago de Chile y reeditado en Buenos Aires por Galerna en 1973. La reimpresión conserva el maquetado y contenido de la edición argentina, pero en su página legal ya no aparece Hugo Assmann como uno de sus directores. Junto a este número, la editorial reimprimiría la serie completa de la etapa sudamericana.

46 La etapa mexicana de **Comunicación y Cultura** puede subdividirse en dos momentos: el primero, engloba los números 5 y 6, editados por Nueva Imagen; el segundo, corresponde al período 1982-1985 (del número 7 al 14), cuando la revista pasó a ser sostenida y editada por la Universidad Autónoma de México-Xochimilco, donde Schmucler dirigía una carrera sobre comunicación que había contribuido a fundar.

37 Horacio Tarcus, "Las ediciones argentinas de cultura marxista: tres ciclos históricos (1893-1976)", *op. cit.*, pp. 100-101.

38 Sobre las conexiones de Reyes Matta y Somavía, la dupla fundadora del ILET, con el campo intelectual latinoamericano y la diplomacia cultural en la UNESCO, véase Facundo Nahuel Altamirano, "Intelectuales, exilio y comunicación en el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) (1975-1984)", en **Revista de la Red Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea**, nº 13, 2020, pp. 250-278.

39 Fernando Reyes Matta, entrevista realizada por el autor, 16/04/2021.

40 Fernando Reyes Matta, "América Latina, Kissinger y la UPI: errores y omisiones desde México", **Comunicación y Cultura**, nº 4, Buenos Aires, Galerna, 1975, pp. 55-72. Sobre la etapa sudamericana de la revista, véase Daniel Badenes, "Tramas de la comunicología crítica en América Latina: orígenes y contextos de Comunicación y Cultura", en Liliana Weinberg, **Redes intelectuales y redes textuales. Formas y prácticas de la sociabilidad letrada**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2021, pp. 521-548.

internacionales del Tercer Mundo. La temática del número se inscribía en la querella contra el "colonialismo cultural" que los países del Tercer Mundo llevaban a cabo desde la IV cumbre del Movimiento de Países No Alineados (1973) celebrada también en Argel, cuyas reivindicaciones en el campo de la información y la cultura se vinculaban al programa de reformas para un nuevo orden internacional que Echeverría había logrado sintetizar en su célebre Carta.



Figura 4. Portadas de revista **Comunicación y Cultura**, nº 1, reimpresión, Buenos Aires, Galerna, 1973; **Comunicación y Cultura**, nº 1, cuarta edición, México D.F., Nueva Imagen, 1977; **Comunicación y Cultura**, nº 6, México D.F., Nueva Imagen, 1979.

En paralelo a la denuncia lanzada por **Comunicación y Cultura** contra el "imperialismo cultural", el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) emergía como un polo articulador de la participación latinoamericana en el debate mundial.⁴⁷ El ascenso del Instituto —en 1977 había acaparado la representación regional en la "Comisión MacBride"— tuvo lugar en simultáneo al desembarco de Echeverría en la UNESCO. Una serie de seminarios convocados en paralelo al trabajo de la comisión y organizados por el ILET reforzaron su centralidad. En septiembre, tuvo lugar en la Universidad de Ámsterdam (Países Bajos) el simposio "Comunicación internacional y participación del Tercer Mundo: un marco conceptual y práctico", patrocinado por el Instituto. Las presentaciones fueron reunidas por Alberto Ruiz Eldredge, quien las compiló para la edición de **El desafío jurídico de la comunicación internacional** (1979), coeditada en México por el Instituto junto a Nueva Imagen. La conexión entre el centro de investigación y la editorial había sido propiciada por Schmucler y Raúl Trajtenberg.⁴⁸

47 Véase Facundo Nahuel Altamirano, **Comunicación y diplomacia en el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET). Trayectorias intelectuales para una esfera pública transnacional (1964-1985)**, Tesis de Maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural, Escuela IDAES-UNSAM, 2023.

48 Fernando Reyes Matta, entrevista con el autor, *op. cit.* Nueva Imagen coeditó con el ILET diez títulos.



Figura 5. Coediciones con el ILET. Portadas de **Compropolitan. El orden transnacional y su modelo femenino. Un estudio de las revistas femeninas en América Latina** de Adriana Santa Cruz y Verónica Erazo, México D.F., Nueva Imagen, 1981; **Movimiento sindical y empresas transnacionales** de Juan Somavía, Raúl Trajtenberg y Juan Gabriel Valdés, México D.F., Nueva Imagen, 1979; y **El desafío jurídico de la comunicación internacional** compilado por Alberto Ruiz Eldredge, México D.F., Nueva Imagen, 1979.

Schmucler había ingresado al ILET en 1979.⁴⁹ Su incorporación coincide con el paréntesis de tres años en la etapa mexicana de **Comunicación y Cultura** y su trabajo como miembro del Instituto se superpone con la experiencia de **Controversia**. Junto a Nicolás Casullo y Alcira Argumedo, conformaron un grupo que investigaba sobre comunicación en el Instituto a la vez que debatía sobre exilio y política en la revista. Pero el microcosmo de superposiciones entre colectivos de la diáspora sudamericana no se reducía solo a este grupo. Una figura destacada en el ILET era Gregorio Selser, también colaborador en los **Cuadernos de Marcha** desde 1979.⁵⁰ En diciembre del mismo año, Rafael Roncagliolo —otro destacado integrante del Instituto— coordinaba en la revista del exilio uruguayo el número monográfico dedicado a la situación política de Perú.⁵¹ En marzo, había salido a las calles de Ciudad de México la edición de 3.000 ejemplares editados por el ILET del libro **Trampas de la información y neocolonialismo** (1979), escrito a dos plumas por Selser y Roncagliolo. En este microcosmos, la discusión por un nuevo orden económico mundial y un nuevo orden informativo, impulsado por los países del Tercer Mundo en Naciones Unidas, se entrelazaba con los debates político-culturales del exilio sudamericano y, en el ámbito de las ciencias sociales, con las discusiones sobre la comunicación y los nuevos "instrumentos privilegiados del neocolonialismo contemporáneo".⁵²

49 Facundo Nahuel Altamirano, "Schmucler, Casullo y Argumedo y la institucionalización de la comunicación en Argentina. La formación de un grupo intelectual en la transición a la democracia", en **Avatares de la Comunicación y la Cultura**, nº 26, 2023. Disponible en <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/avatares/article/view/8961/pdf>

50 Raúl Trajtenberg integró el consejo editorial de la revista, a la vez que dirigía la División de Estudios Económicos del ILET. Benedetti, una de las figuras autorales de Nueva Imagen, también escribió en la revista, en cuyas páginas se imprimían avisos comerciales de la editorial. **Cuadernos de Marcha**, segunda época, nº 3, septiembre-octubre de 1979.

51 **Cuadernos de Marcha**, segunda época, nº 4, noviembre-diciembre de 1979.

52 Juan Somavía, "Prólogo", **Trampas de la información y neocolonialismo**, Ciudad de México, ILET, 1979, p. 15.

De acuerdo con los testimonios de Schavelzon y Reyes Matta, uno de los nodos aglutinadores de esta constelación sudamericana en México era la librería Gandhi.⁵³ Schavelzon recuerda que:

Los argentinos estábamos divididos en dos grupos: los peronistas-Montoneros y los no peronistas-Montoneros, entre los cuales estaba yo. Teníamos una vida social muy intensa alrededor de la Librería Gandhi (...) Todos los sábados a las mañanas nos la pasábamos ahí tomado café: Pancho Aricó, que fue un tipo muy importante en Siglo XXI. No sé, mucha gente. Entonces ahí surgían los contactos, las ideas, las relaciones. Había una ebullición.⁵⁴

La sociabilidad en la librería no es solo una anécdota para ilustrar la camaradería entre los integrantes de la diáspora sudamericana.⁵⁵ También ilumina que la librería funcionó como zona de contacto con Echeverría. Vimos que, sobre el final de su sexenio, Echeverría inauguró el CEESTEM. Un stand, administrado por Haydee Birgin había sido instalado en la planta baja de la librería.⁵⁶ En la Gandhi trabajaba Ricardo Nudelman, quien hizo de intermediario entre Noé Jitrik y el presidente de México. Según reconstruyó Pablo Yankelevich, el argentino obtuvo a través de Echeverría una serie de facilidades inmobiliarias que permitieron la apertura de la Comisión Argentina de Solidaridad (CAS), que reuniría al exilio peronista disidente de Montoneros.⁵⁷ La estrategia, enmarcada en la política de recepción del Estado mexicano, ya había sido probada anteriormente con el exilio chileno, cuando Echeverría cedió a Juan Somavía un inmueble de su propiedad para el funcionamiento del ILET.⁵⁸

No resulta casual entonces que las coediciones entre Nueva Imagen y el CEESTEM hayan comenzado en 1980, luego de que Schavelzon y Schmucler ingresaran en la órbita de las relaciones académicas y políticas del ILET. Una vez establecida la conexión, la relación de la editorial con Echeverría fue administrada por el propio Schavelzon, sin intermediarios.⁵⁹ La consolidación del vínculo coincidió también con un hecho decisivo para el destino de la editorial: un crédito otorgado por el Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext).⁶⁰ En un principio, el préstamo contribuyó a superar la crisis de crecimiento que experimentó Nueva Imagen sobre el cierre de la década. Pero luego, la crisis financiera que afectó a México en 1982 —sumado a que una cantidad creciente de clientes de otros países dejaron de pagar sus encargos— convirtió a la deuda en un problema irresoluble.⁶¹ Entre la deuda en México y la expectativa generada por la implosión de la dictadura militar argentina, en 1983 Schavelzon decidió vender Nueva Imagen a Promexa. De este modo le colocó un punto final a su participación en este breve pero intenso capítulo editorial.



Figura 6. Coediciones con el CEESTEM. **Los mitos de Milton Friedman** de María del Rosario Green Macías, México D.F., Nueva Imagen / CEESTEM, 1983; **Posición de América** de Alfonso Reyes, México D.F., Nueva Imagen / CEESTEM, 1982; **Cooperación económica internacional: confrontación o diálogo** de Eugenio Anguiano Roch (comp.), México D.F., Nueva Imagen / CEESTEM, 1981; **Crisis del orden internacional y Tercer Mundo: la confrontación Norte-Sur en los años ochenta** de Jaime Estévez, México D.F., Nueva Imagen / CEESTEM, 1983; **Finanzas y nuevo orden económico internacional**, de Lozoya y Bhattacharya, A. K. (coord.), México D.F., Nueva Imagen / CEESTEM, 1981; y **Apuntes sobre Nicaragua** de Gregorio Selser, México D.F., Nueva Imagen / CEESTEM, 1981.

53 Fernando Reyes Matta, entrevista con el autor, *op. cit.*; Guillermo Schavelzon, entrevista realizada por el autor, *op. cit.* También Alejandro Katz, quien en la segunda etapa de **Comunicación y Cultura** trabajó junto a Schmucler, sitúa a la librería como un epicentro. Alejandro Katz, entrevista con el autor, 26/07/2023.

54 Guillermo Schavelzon, entrevista realizada por el autor, *op. cit.*

55 La librería —con espacios como el salón de ventas, la mesa de novedades o el café— constituye un ámbito clave de sociabilidad intelectual en la ciudad letrada latinoamericana. Más allá de su función comercial, Horacio Tarcus la reconoce como parte del "ecosistema bibliográfico" de la Nueva Izquierda, no solo como punto de exhibición y venta, sino también como espacio de iniciación, cruce generacional e interacción ritual, especialmente en presentaciones y eventos públicos, véase "Las ediciones argentinas de cultura marxista: tres ciclos históricos (1893-1976)", *op. cit.*; y **Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles**, Temperley, Tren en Movimiento, 2020.

56 Pablo Yankelevich, **Ráfagas de un exilio**, *op. cit.*, pp. 138-139.

57 *Ibídem*.

58 De acuerdo con el testimonio de Reyes Matta, Somavía había entablado una amistad con Echeverría, en ocasión de la UNCTAD III de Santiago. El vínculo había facilitado el curso de las tratativas para la cesión del inmueble. Fernando Reyes Matta, entrevista realizada por el autor, *op. cit.* Roncagliolo nos había informado previamente que el inmueble pertenecía al presidente. Rafael Roncagliolo, entrevista con el autor, 27/07/2020; también Schavelzon recuerda que "el ILET funcionaba en una casa personal de Luis Echeverría", Guillermo Schavelzon, entrevista realizada por el autor, *op. cit.*

59 *Ibídem*.

60 En **Cuadernos de Marcha**, segunda época, nº 1, 1979, hay avisos comerciales de Nueva Imagen y **Comercio Exterior**, la revista editada por el Bancomext. En la redacción de **Comercio Exterior** trabajó Carlos Ábalo; en 1982, el ILET coordinó un número dedicado a "las transnacionales".

61 Con el crédito, Schavelzon y Alatriste compraron un edificio de cinco pisos, emplazado en la Colonia Las Águilas, donde se instaló la nueva sede de la editorial. De acuerdo con Schavelzon, Bancomext otorgaba a Nueva Imagen anticipos sobre sus exportaciones y liquidaba los saldos, a una tasa muy conveniente, una vez acreditadas las ventas. Guillermo Schavelzon, entrevista realizada por el autor, *op. cit.*

Epílogo

A mediados de los ochenta, y gracias a su labor al frente de Nueva Imagen, Schavelzon ingresó a la élite de editores extranjeros consagrados en México. Su participación en 1982 en una reunión internacional de editores en La Habana, invitado por Casa de las Américas,⁶² junto a Arnaldo Orfila Reynal de Siglo XXI Editores y Neus Espresate de Ediciones Era,⁶³ o su posterior designación, en 1984, como director del flamante Centro de Promoción del Libro Mexicano, evidencian la conquista de una posición relevante dentro del prestigioso campo editorial mexicano, uno de los centros de difusión de la cultura impresa en América Latina. Cuba y el mercado editorial mexicano, poco antes catedrales emblemáticas de consagración para los escritores y las editoriales del boom latinoamericano,⁶⁴ certificaban esa conquista en un nuevo contexto.

Su papel al frente de Nueva Imagen, entonces, marca un momento decisivo en su itinerario: no solo representa "la internacionalización de su carrera profesional"⁶⁵ sino también la consolidación en México de una trayectoria anfibia que, iniciada en Argentina con Galerna, se desplaza entre el mercado y la cultura, la política y la edición. Schavelzon supo moverse en el período entre el mercado editorial mexicano y los espacios de sociabilidad del exilio sudamericano. Como editor, fue un mediador entre formaciones intelectuales y un público ampliado, a la vez que contribuyó, mediante avisos publicitarios, al sostenimiento de las revistas culturales de los grupos del exilio.

No obstante, pese a la importancia del momento mexicano en la trayectoria de Schavelzon, sus avatares permanecían aún inexplorados. Su papel como editor de Galerna — como hemos visto — suscitó mayor interés. Nueva Imagen, cuando ingresa en escena, lo hace como epílogo de Galerna o paréntesis exiliar de una carrera posterior como agente comercial. Lo que estas imágenes no revelan es la mediación entre mercado y política encarnada en la figura del editor en México, un aspecto decisivo del perfil comercial de Nueva Imagen. Las escasas menciones a la editorial aparecen en estudios centrados en fenómenos conexos, como el capítulo mexicano del éxito global de *Mafalda* o la relación de Cortázar con sus editores. Paradójicamente, este desenfoque resuena en la propia autobiografía editorial de Schavelzon, paradigmáticamente titulada **El enigma del oficio. Memorias de un agente literario** —un título que opaca su faceta como editor—, donde Nueva Imagen aparece como antecedente,

62 Otra obra premiada por Casa de las Américas —en este caso como mejor novela— que Schavelzon editó en México fue **De dioses, hombrecitos y políticas** (1979), de Humberto Constantini.

63 También participaron Inge Feltrinelli, Ugné Karvelis de Gallimard, Ignacio Cardenal y Jaime Salinas de Alfaguara y Michi Strausfeld de Suhrkamp. Guillermo Schavelzon, **El enigma del oficio**, *op. cit.*, p. 111.

64 Claudia Gilman, **Entre la pluma y el fusil**, *op. cit.*

65 Martín Castagnet, "Guillermo 'Willie' Schavelzon", *op. cit.*

ligado a nombres clásicos de las letras latinoamericanas como Benedetti y Rulfo, de su destacada labor posterior como agente literario de escritores importantes, entre ellos Ricardo Piglia.

Sin embargo, vimos que la experiencia editorial de Schavelzon en México no se reduce únicamente a sus éxitos comerciales, ni a la edición de grandes firmas autorales. En paralelo al éxito de ventas de **Mafalda** o a la buena fortuna de la "Biblioteca Cortázar", el editor implementó con Nueva Imagen una política editorial que consistió en el lanzamiento de coediciones con instituciones del campo académico local y en la vinculación con formaciones culturales del exilio sudamericano. Siguiendo esta pista, el artículo exploró la fisonomía bifronte que adquirió Nueva Imagen con el transcurrir de sus publicaciones, entre el mercado y formaciones intelectuales de la Nueva Izquierda del cono sur en el exilio. Reconstruimos cómo su catálogo creció sobre el suelo fértil de las simpatías terciermundistas abonadas por el Estado mexicano en los años sesenta. Comercialmente, la publicación de Cortázar, Benedetti y Quino sintonizó con las afinidades de sectores medios e intelectuales de la sociedad mexicana hacia el Tercer Mundo. Mientras que, política y culturalmente, las coediciones junto al CEESTEM del expresidente Luis Echeverría convirtieron a Nueva Imagen en un centro editor terciermundista y en un punto de confluencia editorial para revistas, instituciones y formaciones culturales del exilio sudamericano identificadas con la solidaridad tricontinental.⁶⁶ Nuestro análisis destacó que, con Nueva Imagen, Schavelzon no solo se orientó al mercado, sino que también preservó y potenció un rasgo clave de su formación editorial argentina: el vínculo entre sellos comerciales y grupos culturales emergentes, típico de la cultura impresa del período. Reconstruir sus redes políticas, académicas y culturales nos permitió explorar, a partir de un capítulo editorial singular, las aristas editoriales de un momento de reorganización hegemónica y, al mismo tiempo, reponer conexiones poco transitadas al interior del exilio sudamericano en México. Finalmente, al reconstruir este episodio relevante en la historia editorial de la Nueva Izquierda sudamericana forzada al exilio, iluminamos también cómo el proyecto comercial de Nueva Imagen se entrelazó con el momento terciermundista de la política mexicana en los años setenta y los espacios de sociabilidad construidos por el exilio sudamericano.

66 En el campo cultural, el giro terciermundista de Echeverría reactualizó tardíamente el compromiso intelectual con el Tercer Mundo. En su clásico estudio, Claudia Gilman demostró que la adhesión a las causas terciermundistas se había convertido para los escritores, en los años sesenta, en una de las estrategias fundamentales de legitimación intelectual. Cortázar y Benedetti se habían convertido en emblemas de ese movimiento. Cfr. Claudia Gilman, **Entre la pluma y el fusil**, *op. cit.*, pp. 59 y 205-206.



Referencias bibliográficas

- Altamirano, Facundo Nahuel, "Intelectuales, exilio y comunicación en el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) (1975-1984)", en **Revista de la Red Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea**, nº 13, 2020, pp. 250-278.
- , "Schmucler, Casullo y Argumedo y la institucionalización de la comunicación en Argentina. La formación de un grupo intelectual en la transición a la democracia", en **Avatares de la Comunicación y la Cultura**, nº 26, 2023. Disponible en <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/avatares/article/view/8961/pdf>
- , **Comunicación y diplomacia en el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET). Trayectorias intelectuales para una esfera pública transnacional (1964-1985)**, Tesis de Maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural, Escuela IDAES/ UNSAM, 2023. Disponible en <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/avatares/article/view/8961/pdf>
- Álvarez Sotillo, Emiliano, "Tiempo Contemporáneo. Una editorial de la Nueva Izquierda", en Tarcus, Horacio (dir.), **Edición y revolución en Argentina**, Temperley, Tren en Movimiento, 2023, pp. 367-390.
- Añón, Valeria, "Editoriales independientes mexicanas en los años sesenta", en **Políticas de la memoria**, nº 15, 2015, pp. 247-256.
- Badenes, Daniel, "Tramas de la comunicología crítica en América Latina: orígenes y contextos de Comunicación y Cultura", en Weinberg, Liliana, **Redes intelectuales y redes textuales. Formas y prácticas de la sociabilidad letrada**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2021, pp. 521-548.
- Bayle, Mariana, "Las revistas **Punto Crítico** y **Cuadernos Políticos** en sus tensiones", en Fernández Cordero, Laura (ed.), **Hacer cosas con revistas. Publicaciones políticas y culturales del anarquismo a la Nueva Izquierda**, Temperley, Tren en Movimiento, 2022, pp. 255-271.
- Beigel, Fernanda, "La institucionalización de las ciencias sociales en América Latina: entre la autonomía y la dependencia", en Beigel, F. (dir.), **Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)**, Buenos Aires, Biblos, 2010, pp. 47-64.
- Brun, Élodie; Garza Elizondo, Humberto (eds.), **El terciermundismo y la diplomacia del petróleo: la política exterior de Luis Echeverría y José López Portillo, 1970-1982**, Ciudad de México, El Colegio de México-Centro de Estudios Internacionales, 2019.
- Burgos, Raúl, **Los gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente**, Siglo XXI Editores, 2004.
- Calandra, Benedetta; Franco, Marina, **La guerra fría cultural en América Latina**, Buenos Aires, Biblos, 2012
- Casco, José, "El exilio intelectual en México. Notas sobre la experiencia argentina 1974-1983", en **Apuntes de Investigación del CECYP**, nº 13, junio de 2008, pp. 149-164.
- Castagnet, Martín, "Guillermo 'Willie' Schavelzon", en **Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal de editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)**, EDI-
- RED. Disponible en <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0952781>
- Comunicación y Cultura**, "Editorial", Buenos Aires, Galerna, nº 1, 1973, pp. 3-4.
- Comunicación y Cultura**, "Otra vez", Ciudad de México, Nueva Imagen, 1978, pp. 3-5.
- Cortés, Martín, "El tiempo de la política: la última aventura editorial de José Aricó", en **Políticas de la Memoria**, nº 15, 2015, pp. 257-267.
- , **Un marxismo para América Latina. José Aricó: traductor, editor, intelectual**, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2017.
- Cosse, Isabella, **Mafalda: historia social y política**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014.
- Cuadernos de Marcha**, segunda época, nº 3, septiembre-octubre de 1979.
- Cuadernos de Marcha**, segunda época, nº 4, noviembre-diciembre de 1979.
- Diego, José Luis de, "Sobre Galerna (1967-1976), la editorial de Schavelzon", en **La sagrada mercancía. Estudios sobre literatura y edición**, Buenos Aires, Ampersand, 2024, pp. 97-148.
- Dip, Nicolás (coord.), **La nueva izquierda en debate. Miradas desde la historia reciente de América Latina**, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2024.
- Echeverría Álvarez, Luis, "VI Informe de gobierno", en **Diario de los Debates de la Cámara de Diputados**, La Legislatura, Año I, periodo ordinario, tomo I, nº 13.
- Garategaray, Martina, "La unidad del exilio: Las revistas **Cuadernos de Marcha y Controversia** en México", en **Revista Eletrônica da ANPHLAC**, nº 9, 2015, pp. 186-207.
- Giller, Diego, "El exilio argentino en México. Una lectura latinoamericana de Controversia", en **Revista Mexicana de Sociología**, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, Vol. 85, nº 4, octubre-diciembre de 2023, pp. 923-952.
- Gilman, Claudia, **Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina**, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2012.
- Katz, Alejandro, entrevista con el autor, 26/07/2023.
- Marchesi, Aldo, **Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, desde los años sesenta a la caída del muro**, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2019.
- Monsiváis, Carlos, "1968-1978: Notas sobre la cultura y sociedad en México", en **Cuadernos Políticos**, nº 17, Ciudad de México, Ediciones Era, julio-septiembre de 1978, pp. 44-58.
- Reyes Matta, Fernando, entrevista realizada por el autor, 16/04/2021.
- , "América Latina, Kissinger y la UPI: errores y omisiones desde México", en **Comunicación y Cultura**, nº 4, Buenos Aires, Galerna, 1975, pp. 55-72.
- Rodríguez, Israel, "La aventura terciermundista del cine mexicano. Producción filmica y diplomacia latinoamericana, 1971-1976", en **Secuencia**, nº 111, septiembre-diciembre de 2021. Disponible en <https://secuencia.mora.edu.mx/Secuencia/article/view/1951/2254>
- Roncagliolo, Rafael, entrevista con el autor, 27/07/2020.
- Salazar Rebollo, Juan Alberto, "Temporalidades terciermundistas: del nacionalismo a la internacionalización de las políticas educativas en México durante el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976)", en **Relaciones Internacionales**, nº 56, 2024, pp. 155-177.

- Schavelzon, Guillermo, **El enigma del oficio. Memorias de un agente literario**, Buenos Aires, Ampersand, 2022.
- Schavelzon, Guillermo, entrevista realizada por el autor, 03/08/2023.
- Somavía, Juan, "Prólogo", **Trampas de la información y neocolonialismo**, Ciudad de México, ILET, 1979, pp. 13-22.
- Sorá, Gustavo, **Editar desde la izquierda. La agitada historia del Fondo de Cultura Económica y de Siglo XXI**, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2017.
- Tarcus, Horacio, **Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles**, Temperley, Tren en Movimiento, 2020.
- , "Las ediciones argentinas de cultura marxista: tres ciclos históricos (1893-1976)", en Tarcus, Horacio. (dir.), **Edición y revolución en Argentina**, Temperley, Tren en Movimiento, 2023, pp. 41-120.
- Terán, Oscar, **Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina**, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2013.
- Yankelevich, Pablo, **Ráfagas de un exilio. Argentinos en México, 1974-1983**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Zarowsky, Mariano, "Del exilio a los nuevos paradigmas: los intelectuales de la comunicación en México", en **Los estudios en comunicación en Argentina. Ideas, intelectuales, tradiciones político-culturales (1956-1985)**, Buenos Aires, Eudeba, 2017, pp. 137-159
- , **Allende en Argentina. Argentina. Intelectuales, prensa y edición entre lo local y lo global (1970-1976)**, Temperley, Tren en Movimiento, 2023.
- , "Oscar Smoje: vanguardias, diseño gráfico e innovación editorial (1963-1976)", en **El taco en la brea**, nº 20, 2024, pp. 71-84.

Resumen:

El artículo reconstruye la dinámica de formación y ascenso de la editorial Nueva Imagen en México, entre 1976 y 1983. Fundada por Guillermo Schavelzon y Seal-tiel Alatriste, en siete años publicó más de doscientos títulos y algunos de sus éxitos comerciales superaron la décima reimpresión. En paralelo a sus éxitos de mercado, desplegó una política de coedición con instituciones del campo académico local, se vinculó con grupos culturales del exilio sudamericano, editó sus producciones y apoyó el relanzamiento de algunas de sus revistas. ¿Cómo fue posible este breve pero vívido capítulo editorial? Para responder a la pregunta, el artículo revisa la trayectoria mexicana de Schavelzon y explora la fisonomía bifronte, entre el mercado y formaciones intelectuales, que adoptó Nueva Imagen con el transcurrir de sus publicaciones. El artículo argumenta que el capítulo mexicano de Schavelzon preservó y potenció un rasgo clave de su formación editorial argentina: el vínculo cultural, a través de la mediación comercial, con formaciones intelectuales emergentes. A partir de un capítulo editorial singular, el trabajo explora las aristas editoriales de un momento de reorganización hegemónica y, al mismo tiempo, repone conexiones poco transitadas al interior del exilio sudamericano en México.

Palabras clave: Guillermo Schavelzon; Nueva Izquierda; Exilio; Nueva Imagen.

Nueva Imagen (1976-1983), an Argentine Publishing House in Mexico: Market, Politics, and Culture in the South American Exile

Abstract:

The article reconstructs the formation and rise of the Nueva Imagen publishing house in Mexico between 1976 and 1983. Founded by Guillermo Schavelzon and Seal-tiel Alatriste, it published more than two hundred titles in seven years, with some of its commercial successes reaching over ten reprints. Alongside its market achievements, Nueva Imagen implemented a co-publishing policy with local academic institutions, forged connections with South American exile cultural groups, published their works, and supported the relaunch of some of their magazines. How was this brief yet vivid editorial chapter possible? To answer this question, the article examines Schavelzon's trajectory in Mexico and explores the dual character—between the market and intellectual formations—that Nueva Imagen adopted over the course of its publishing history. The article argues that Schavelzon's Mexican chapter preserved and enhanced a key trait of his Argentine editorial background: the cultural connection with emerging intellectual groups, mediated through commercial channels. By analyzing this singular editorial episode, the article explores the editorial dimensions of a moment of hegemonic reorganization and, at the same time, recovers little-known connections within the South American exile community in Mexico.

Keywords: Guillermo Schavelzon; New Left; Exile; Nueva Imagen.

[Recibido: 10/04/2025]

Aceptado: 09/07/2025]